

Evaluación de errores en la alternancia pretérito indefinido / pretérito imperfecto en aprendices de ELE

NOEMÍ DOMÍNGUEZ GARCÍA - M^a VICTORIA GALLOSO CAMACHO
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La alternancia pretérito imperfecto / pretérito indefinido es uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el aprendiz de ELE, sobre todo el aprendiz anglosajón. Durante el pasado semestre, en el que impartimos un curso de Gramática española para estudiantes norteamericanos de nivel intermedio, pudimos comprobarlo.

Una vez explicadas las diferencias aspectuales, usuales, semánticas..., existentes entre estos dos tiempos verbales de indicativo, y después de realizar una serie de ejercicios de tipo *drill*, pedimos a los estudiantes que inventaran el primer capítulo de una telenovela. Siguiendo las características de este género televisivo, debían intercalar narración y diálogos y concluir con un final en “suspense” que atrajera a los televidentes, que esperarían con impaciencia el segundo capítulo. El texto que ofrecemos a continuación es un texto real creado por uno de estos aprendices:

“María tomó un aliento profundo, ella no le **gustan* los aviones y ella le **gustan* menos los vuelos. Pero, era obligatorio que ella volara a una conferencia para negocios. Ella *?escuchaba* el ruido del avión y se puso los auriculares y **pensaba* en Juan, su marido. El avión empezaba a mover y en unos minutos el avión *?estaba* en el cielo.

Juan se sentaba solo en su casa, leyendo un libro cuando el teléfono sonó. Era Ana, una amiga y empleada de su oficina.

—Hola, Juan, ven conmigo para algo de comer, encuéntrame en una hora en “La Taberna”.

Juan pensó que la llamada de Ana **fue* un poco extraña, pero él tenía hambre, y él **necesitó* compañía. Con María en un viaje, él estaba solo.

Juan miró en “La Taberna” pero él no vio a Ana. Él miró a su reloj y en el mismo tiempo que Juan decidió salir él vio a Ana que se **vistió* con un vestido negro y corto.

—¡Hola, Juan!, ¿qué tal?

—Bien, Ana, ¿y tú?

—Sí, mucho.

Ellos **tenían* una cena grande, con mucho [sic] vino y **hablaban* por muchas horas.

María *?estaba* un poco más relajada cuando el avión *?estaba* en el cielo sin todo el ruido de antes. Ella estaba leyendo sus apuntes para preparar su reunión cuando oyó la voz del piloto que **dijo*... “Nosotros estamos experimentando problemas técnicos, por favor, calma”. María estaba nerviosa, ella no **supo* qué hacer. Ella miró en la ventana y vio sólo azul, sólo agua...

Juan volvió a su casa muy tarde y cuando él entró en su casa él notó que **hay* muchos mensajes en su contestador automático. “Soy Roberto, hay un problema con el avión de María...”.

Los errores referentes a la alternancia pretérito imperfecto / pretérito indefinido que aparecen en el texto propuesto pueden clasificarse en los siguientes apartados¹:

a) Utilización del presente de indicativo para expresar acciones habituales en el pasado: *ella no le *gustan los aviones y ella le *gustan menos los vuelos*. La Concordancia exigida por el primer verbo, *tomó*, determina que debe usarse el pretérito imperfecto al insertar acciones habituales en un marco temporal de pasado.

b) Confusión de los conceptos “tiempo largo, tiempo que dura” con “tiempo puntual, terminado”: éste es el error más habitual y sistemático en los aprendices de ELE, no sólo de nivel intermedio, sino incluso de niveles más avanzados, a la hora de adquirir el uso de los tiempos verbales que estamos analizando. Muchas veces los manuales de ELE contienen explicaciones ambiguas acerca de la “duración” del pretérito imperfecto:

“Cuando expresamos una acción pasada que dura (no importa cuánto) y otra que es puntual, la primera va en imperfecto y la segunda en indefinido”. (Millares (1995): 40)

“La forma *cantaba* (o la perífrasis *estaba cantando*) lo que significa es un tiempo que dura, y para que haya duración, necesariamente en este tiempo tienen que suceder cosas, si nada sucede no hay duración” (García Santos (1993):19).

1. No hemos alterado los errores morfológicos, ortográficos, ni siquiera los errores léxicos presentes en el texto-ejemplo en un intento de preservar al máximo la redacción original: así, por ejemplo, puede observarse la ausencia de la preposición “a” ante el complementeo indirecto del verbo “gustar”, o la repetición innecesaria del sujeto léxico “él”, o la ausencia de tildes, o la expresión “tomó un aliento profundo” con el significado de “suspiro”, etc.

Y las Gramáticas tampoco ofrecen claridad en este punto:

“Generalmente, el imperfecto se explica diciendo que se emplea para acciones que duran, acciones que se repiten (...)”. (Matte Bon (1992):27).

Las explicaciones ofrecidas por los manuales aluden únicamente a los casos de frases compuestas donde la acción se expresa en pretérito indefinido (“puntual”, “suceden cosas”) y el marco se expresa en pretérito imperfecto (“tiempo que dura”). Sin embargo, los errores del aprendiz surgen cuando éste tiene que expresar una acción duradera en una oración simple, de un solo verbo². Y como lo que ha estudiado es que “tiempo que dura” = “tiempo imperfecto”, construye frases como las del texto: “*Ella escuchaba el ruido del avión y se puso los auriculares y *pensaba en Juan, su marido*” porque “pensaba todo el tiempo en su marido”; o “*ellos *tenían una cena grande, con mucho vino y *hablaban por muchas horas*”, porque “por muchas horas es un tiempo largo”.

Para resolver este error y lograr que el aprendiz reconstruya su percepción del tiempo duradero hay que recurrir al campo aspectual, es decir, si “*ella pensó en Juan*”, o si “*ellos cenaron y hablaron*” en un tiempo que ya ha terminado y que no se repite, entonces se debe usar el pretérito indefinido.

c) Errores en la concordancia exigida por el verbo principal de una oración subordinada: si bien la concordancia que exigen los tiempos de indicativo no es tan férrea como la determinada por los tiempos de subjuntivo, hay una serie de casos en los que un verbo principal en pretérito indefinido rige un verbo subordinado en pretérito imperfecto. Esta correspondencia aparece cuando hay que expresar un “futuro en relación con un pasado”, o un “copresente en el pasado” (García Santos (1993): 21-22), valores que contiene el imperfecto. Así, tenemos los siguientes errores recogidos en el texto: “*Juan pensó que la llamada de Ana *fue un poco extraña*”; “*ella estaba leyendo sus apuntes... cuando oyó la voz del piloto que *dijo...*”.

Un apartado especial que afecta a la *consecutio temporum* es aquel que guarda relación con la coordinación, mediante y fundamentalmente, de dos verbos en pasado. En el texto encontramos la secuencia “*ella ?escuchaba el ruido del avión y se puso los auriculares*”. Hemos marcado el verbo *escuchaba* con un signo de interrogación y no con un asterisco porque no es del todo agramatical para el hablante nativo (sí lo es para el aprendiz): si la interpretamos como un enunciado causa-efecto del tipo, “como escuchaba el ruido del avión se puso los

2. De hecho, no parece tener problemas cuando tiene que expresar dos acciones, una que dura y otra que es puntual, en la misma oración: en el texto, “*ella estaba leyendo sus apuntes para preparar su reunión cuando oyó la voz del piloto...*”

auriculares”, sería una construcción correcta. No obstante, el aprendiz de nivel intermedio, de haber pretendido expresar causalidad, habría recurrido a la conjunción *porque*, que sí conoce; la coordinación mediante *y* debe interpretarse, entonces, como adición de acciones en lugar de como causalidad. El error en la utilización del tiempo imperfecto es evidente y como tal debe corregirse al aprendiz.

De modo análogo, hallamos un error en la coordinación de dos acciones que deben expresarse en pretérito imperfecto: “*Juan pensó que... pero él tenía hambre y él *necesitó compañía*; o “*María estaba muy nerviosa, ella no *supo qué hacer*”. En este último caso entra en juego el valor semántico de *saber*. Alarcos (1994: 162) señala que “el significado ‘saber’ implica su continuación ulterior (pues sabida una cosa se sigue sabiendo)”, de ahí la tendencia (pero no la exigencia) de construirlo en pretérito imperfecto.

d) Hay en este texto un error que no es sistemático, ni tampoco habitual en todos los aprendices de nivel intermedio. Al contrario, es un valor del pretérito imperfecto en el que no suelen equivocarse: se trata de la expresión de descripciones. Sólo hemos hallado un error de este tipo y, repetimos, no es habitual: “*Él vio a Ana que se *vistió con un vestido negro y corto*. Se trata de un caso puntual, excepcional, que no debe considerarse error dominante.

Una vez analizados los errores producidos por la alternancia pretérito imperfecto / pretérito indefinido en el texto-ejemplo, la percepción que obtenemos del aprendiz de nivel intermedio es su vacilación a la hora de elegir qué tiempo verbal utilizar cuando tiene que expresar acciones pasadas. Esta vacilación demuestra que en este nivel no se consolida todavía el aprendizaje de las diferencias entre estos dos tiempos verbales: existe una conciencia de la alternancia verbal, el aprendiz sabe que tiene que combinar estos dos tiempos de pasado, pero no ha asimilado todavía el uso aceptable.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. 6ª reimpr.
- GARCÍA SANTOS, J. F. (1993): *Sintaxis del español. Curso de perfeccionamiento*. Madrid: Santillana-Universidad de Salamanca.
- MATTE BON, F. (1992): *Gramática comunicativa del español*. Madrid: Edelsa. Citamos por la ed. revisada de 1995.
- MILLARES, S. (1995): *Método de español para extranjeros*. Nivel intermedio. Madrid: Edinumen.